



SECCION POLITICA.

ESTO es el estado de las cosas en las dificultades.

Un cambio tan radical como el que ha sufrido recientemente la política española, no podía menos de crear dificultades de un orden superior; dificultades que solo es dado vencer a hombres que, utilizando todos los recursos del arte de gobernar, saben aplicarlos con energía y resolución.

Entre recelos y recíprocas desconfianzas, el Gobierno provisional pudo vivir algunos días, y si fortificado después por una modificación que le ha dado la fuerza de la homogeneidad, se encuentra frente a una Asamblea, dentro de la cual son omnipotentes los elementos que antes ha combatido.

Aislado dentro de la Cámara, en la cual debería apoyarse, y acosado por la intransigencia impaciente de sus parciales fuera de aquel recinto, sus fuerzas, sus intenciones se esterilizan, reduciendo su acción a la esfera menor posible.

Tal estado de cosas es preciso que desaparezca; su continuación terminaría por dejar casi desierta a España en corto tiempo, y envuelta en la más feroz de las anarquias.

Hay que poner un coto a las exigencias de los que llamados republicanos, pero cuyo ideal solo sirve para disfrazar planes ulteriores que afectan a los cimientos en que nuestra sociedad descansa, se constituyen en facciones armadas, y amenazan imponer por la fuerza lo que la ley y la política rechazan.

Hay que disciplinar el ejército y darle condiciones para que sea lo que debe ser, lo que nunca hubiera dejado de ser, si la miserable pasión de partido no lo hubiera desmoralizado y corrompido. El ejército debe ser el defensor de las instituciones patrias y de la honra nacional, y la primera garantía de la paz de los pueblos. Hay que restablecer el orden material y fundamentar el orden moral. La guerra civil arde viva y vigorosa en catorce provincias, y es la desconianza tan grande en las ciudades populosas, que todos los elementos de trabajo y de prosperidad se han retraído, y la miseria se hace sentir por esta causa.

Difficil es la empresa, pero en los momentos actuales y para el Gobierno de la República mucho más fácil, que para todo otro Gobierno, si la Asamblea adopta una solución en su manera de ser que deje expedita su acción y en aptitud de hacerla sentir allí donde más necesaria sea.

La iniciativa de algunos ciudadanos que han pedido armamento para defenderse de los que hoy amenazan la sombra de autoridad que nos queda, probará al Gobierno de la República que basta estimular y fomentar esa tendencia para dejar aislados a los elementos perturbadores que hoy traen agitado el espíritu público, y la benevolencia además con que son acogidas sus disposiciones por todas las clases, debe darle el convencimiento de que todos aquellos de sus actos que tienden a restablecer el orden y a disciplinar al ejército serán perfectamente recibidos por la opinión pública.

Y no hay otro medio. Si la República ha de

ser la forma de Gobierno bajo la cual encuentran amparo todos los intereses legítimos; si la República ha de simbolizar el orden, la libertad y la justicia; si la República ha de ser viable, es preciso que supere legalmente, revolucionariamente todas las dificultades que le salen hoy al paso, porque de no las futuras Cortes no podrán organizar la anarquía, que es la que nos espera.

Contra lo que todos esperaban, la sesión de ayer no tuvo importancia alguna. El Sr. Martos no tuvo por conveniente asistir, con lo cual quedó aplazado y se entró inmediatamente en el orden del día, continuando los debates sobre el proyecto de abolición de la esclavitud.

Los alrededores del Congreso estaban llenos de grupos de intransigentes, que se fueron disolviendo a medida que se conocía el escaso interés de la sesión.

Ocurriese preguntarse caso de que se hubiera discutido la disolución de la Asamblea, como se esperaba, cuál era el objeto de aquellos grupos?

Pronto hemos de saberlo, pues no tardará mucho en tratarse este asunto. Respecto al proyecto de abolición de la esclavitud, se dice que habrá de retirarse en vista de la actitud de cierta parte de la mayoría; que no se muestra tan dispuesta a aprobarlo como cuando se presentó por el Gabinete Ruiz Zorrilla.

La causa de esto, según se dice, es que empieza a ver claro en el asunto y se van conociendo los móviles que impulsaron a los ministros que redactaron el proyecto en cuestión.

Nos alegraremos que para bien de la patria se haga luz en este negocio.

Nuestro apreciable colega El Pueblo, con esa sensatez que siempre le ha distinguido, al ver el carácter que toman los sucesos de Barcelona, no solo aconseja al Gobierno la adopción de medidas que pongan coto a los males presentes, sino que puedan conjurar, los que aún han de surgir merced a las antiguas predicaciones de algunos apóstoles del federalismo.

Y El Pueblo, no solamente tiene razón en esto, sino que también la tiene en todo cuanto aconseja al Gobierno para que pueda arraigarse la República en nuestro país, cuidándose más de inspirar confianza a las naciones extranjeras para que reconozcan al Gobierno republicano, que de pretender llamar la atención con ese gópel del Sr. Castelar, de que la Suiza nos bendice desde sus altas montañas, y ese ciudadano y salud y fraternidad en los bandos de las autoridades a usanza francesa.

Todo eso no es más que una gerigonza. Que el Gobierno haga orden y administración y todos se harán republicanos. Esto es lo cierto y lo conveniente.

Continúan siendo muy graves las noticias que llegan sobre el estado de la disciplina militar de los cuerpos que componen la guarnición de Barcelona.

La Imprensa, periódico de aquella capital, dice que en la noche del sábado y domingo los pocos oficiales que quedaron en los cuarteles corrieron graves riesgos. Uno de ellos estuvo ya arrodillado para ser fusilado por los soldados, y tanto él como sus compañeros no pudieron libertarse sino por la serenidad y arrojo de un cabo o sargento que logró imponer moderación a los alborotadores.

Sobre lo que sucedía en los cuarteles corrian rumores muy alarmantes por la ciudad, y aunque en ellos había mucha exageración, las proclamas publicadas por la diputación provincial, que había asumido el mando militar, prueban que en efecto los desórdenes entre las clases de tropa eran grandes.

El general Contreras ha debido encontrar posesionado del castillo de Monjuich y con el carácter de gobernador de aquella fortaleza al ciudadano Pedro Pons, que, según dice La Independencia de Barcelona, tomó el domingo posesión del fuerte al frente de 50 movilizados.

No debe extrañarse, por tanto, que dicho general, haya expresado en sus telegramas la mala impresión que dicen le ha producido la situación excepcional de Barcelona.

También se dice que el estimable coronel Urtazu ha sido maltratado por la soldadesca, y que el general Lagunero, en vista de lo que ocurre, ha expresado al Gobierno el deseo de ser relevado.

Según nuestros lectores podrán ver en la Sección de Noticias, un batallón de infantería ha destituido a su jefe en Mataró.

Estos hechos se repiten con tanta frecuencia, que los espíritus más fuertes se hallan alarmados ante la perspectiva que ofrece el estado del ejército.

El mal se va haciendo irremediable, si no se toman medidas energéticas.

En vista de esto, ¿qué merezca el causante de tantos males?

Aun cuando ya conocen nuestros lectores la reunión de la mayoría radical y la opinión de la prensa sobre ella, sin embargo transcribimos el siguiente suelto de El Diario Español, en el que da cuenta de algunos detalles que pintan gráficamente la situación del radicalismo, que ni aún ha sabido caer con la gracia de un gladiador romano.

Dice nuestro colega: «El Sr. Martos abrió la sesión y pronunció un discurso disculpando sus palabras de la sesión del lunes acerca de la disolución, diciendo que habían sido dichas en sentido hipotético.»

«Estas palabras fueron acogidas con grandes murmullos, que aumentaron considerablemente al proponer el nombramiento de la junta directiva.»

«Después del Sr. Martos hablaron el Sr. Padilla y otro diputado acerca de la cuestión de Puerto-Rico, y tomó enseguida la palabra el marqués de Sardoal.»

«Este señor diputado procuró explicar la última crisis y justificar la diputación republicana. Dice que la Cámara no debe disolverse, pues es la única garantía, a su sentir, para los intereses conservadores, y el único dique que oponer a la demagogia. (Aplausos.) La Asamblea, añade, debe tener confianza puesta en sus manos está cambiar el Gobierno, y este debe confiar a su vez en la que le ha dado la República. S. S. pregunta si es posible hacer nuevas elecciones en el estado de gran anarquía que se halla al país. (Muchas voces: No, no. Grandes aplausos.)»

«El Sr. Becerra, héroe de la fiesta, y con gran calor tomó después la palabra y principia defendiendo la continuación de la Asamblea; dice que es necesario que concluyan las debilidades y que la actual Asamblea está llamada a salvar la libertad. Sostiene que ninguna nación tiene una Constitución más libre que la de 1809, y que lo que se quiere ahora es el triunfo de la demagogia. Esta Cámara, añade, tiene que cumplir una gran misión, sobre todo, salvar la integridad del territorio. Es preciso, dice, concluir con las intimidaciones y combatir, con sus palabras, la osadía con la osadía, las imprudencias con las imprudencias, los grupos con los grupos, y concluye diciendo que la misión de la Asamblea es terminar con la demagogia o morir cada uno en su puesto de honor.»

«El Sr. Becerra se sentó, y en este momento se armó tal confusión de palabras y de gritos, que no es fácil describir lo que ocurrió. La voz del Sr. Mompou se oía, sin embargo, sobreponerse a otras llamando filitrosos y traidores y otras cosas a varias personas, y añadiendo que su conducta en la cuestión de las Antillas era la causa de cuanto ocurría. Qué tal escándalo se armó, que no se permitió hablar al Sr. Labra, y en este estado de confusión se nombró la junta directiva compuesta de los nombres que insertamos en otro lugar, levantándose enseguida la sesión.»

«Sigue reanudándose la guerra entre radicales y republicanos, a propósito de la disolución de la Asamblea.»

«Al mismo tiempo que La Nueva España insiste en que, no solo no deben disolverse las Cortes, sino que ni aún deben convocarse las Constituyentes, La Igualdad cree un peligro para el orden público la continuación de la Asamblea.»

«Al ver el estado de los ánimos en este asunto, comprendemos que el presidente y vicepresidente primero de la Cámara, se hallen indispuestos y no quieran presidir las sesiones.»

«Se acercan momentos peligrosos para la República y para el orden, y deseáramos ver patriotismo en unos y otros para conjurar el conflicto, no como interesa a una u a otra facción, sino como conviene al país.»

Dentro de la Asamblea se ha pronunciado un movimiento anti-reformista, que merece tenerse en cuenta. Hoy se traduce por algunos actos que indican, sobrado bien, un cambio de opinión.

«El Sr. Romero Giron presentó ayer una ley de abolición gradual en Puerto-Rico, y el señor García Ruiz sostendrá hoy una enmienda al proyecto de ley, que se asegura tendrá gran número de votos.»

«Han sido necesarios los hechos para que se verifique ese cambio de opinión.»

Según un periódico, en una reunión amistosa celebrada ayer entre neo-republicanos y republicanos puros, surgió el pensamiento de adoptar de común acuerdo la resolución de suspender las sesiones de la Asamblea, y hacer un supremo llamamiento al país para resolver la cuestión de orden público, dando fin a la insurrección carlista.

De acuerdo la Asamblea y el Gobierno se concederá a este un crédito extraordinario de 100 millones para la movilización de 100.000

voluntarios que ocuparian militarmente a Cataluña, Navarra y Provincias Vascongadas, mientras cayendo el ejército sobre las partidas carlistas las aniquilaria inmediatamente.

«Da este modo y suspen las sesiones por la fórmula de costumbre de se avisará a domicilio, quedaban aplazadas todas las cuestiones que hoy perturbaban la marcha de los asuntos públicos.»

«Este ó cualquier otro expediente es necesario adoptar para salir del marasmo y de la incertidumbre en que nos encontramos.»

«Acepta ó no el general Nouvilas el mando del ejército del Norte? Si acepta, ¿por qué no se encuentra en su destino? Si no acepta, ¿por qué no se ha nombrado ya quien le reemplace? Es aquel un mandato demasiado importante para que permanezca como lo está hoy.»

«Sin comentarios, por nuestra parte, insertamos a continuación los siguientes párrafos que El Imparcial publica de una carta que le ha sido dirigida desde Barcelona, y que dicen así:»

«Las escenas que hemos presenciado durante estos tres días de soldadesca, indisciplinada han sido alarmantes. A pesar de ello han podido contenerse y evitar que pasen más allá, como ha habido momentos en que era de creer que así sucediese. De todos modos, el ejército de Cataluña está desorganizado, sin oficiales ni jefes, algunos de los cuales han tenido que huir y esconderse para no ser víctimas de las amenazas de los soldados. Hoy parece que vuelven a andar más cuerdos y se ha trabajado y trabaja para reorganizarlos. Han salido algunas columnas a campaña; pero se ha necesitado y necesita que las acompañen algunas compañías de voluntarios de los que se están armando, sin los cuales no quieren salir.»

«Por supuesto, algunos batallones salen sin pocos oficiales, y en cada columna va un diputado provincial. Hemos pasado días muy angustiosos, y debemos agradecer que después de promovido el conflicto, la diputación provincial ha hecho prodigios para salvarnos de una anarquía, y el pueblo de Barcelona, y aun los mismos soldados sueltos y sin freno, han dado pruebas, aquel de gran sensatez y estos de que ninguna mala pasión abrigaban; de lo contrario no se donde habríamos ido a parar.»

«El comercio, como puede verse, se encuentra por el momento, y en medio de los temores que surgen, a la expectativa, reanunciando los negocios a los límites de una prudente reserva.»

«A pesar de haber transcurrido algunos días desde la proclamación de la República, las potencias extranjeras no la han reconocido, sin duda, porque como dice el canciller del imperio alemán, no debe serlo hasta que haya sido regularmente constituida y notificada su existencia según las reglas diplomáticas.»

Dice El Eco Popular:

«Hablase de que se han reconciliado los Sres. Rivero y Martos, lo cual no nos extraña, porque conociendo el último que empieza a calmarse su espíritu, y que la soberanía de la Asamblea está próxima a su ocaso, no puede temer nada de los amigos del Sr. Rivero.»

«Cuando volverá el Sr. Martos a verse tan elevado como ahora, merced a su carácter intrigante?»

«Nuestras noticias difieren algo de las de nuestro apreciable colega.»

«Se nos ha asegurado que el Sr. Martos depone su satánico orgullo en aras de su ambición, tuvo una conferencia con el Sr. Rivero, a fin de persuadirle a que siguiera su política, ó a someterse a las prescripciones del Sr. Rivero; mas parece que este ha contestado, que no puede ó no cree en las aseveraciones del señor Martos ó en sus pruebas de cariño como en la de la elección de presidente y otras por este estilo.»

«Y el Sr. Rivero está en lo cierto.»

«Por lo demás, todos cuantos esfuerzos haga el Sr. Martos son inútiles; ha muerto como su amigo ó instrumento Sr. Zorrilla, para no levantarse más.»

«A mucho se van atreviendo los carlistas, y en verdad no nos sorprende que así sea, dados el lastimoso estado de indisciplina en que se encuentra el ejército, y la falta absoluta de un plan de campaña para dar al traste y extirpar de raíz tan descarada rebelión. Nos sugiere esas reflexiones la intimación que acaban de hacer a Barcelona los partidarios del oscurantismo para que les sea entregada la contribución correspondiente al año económico que acabará en junio.»

«La comunicación en que tal exigencia se expresa, está escrita, según dice un colega, con la mayor seriedad, y la suscribe el jefe de administración de la provincia, D. Francisco Solá. En ella se reclaman 8.488,798 rs. 40 céntimos, que corresponden a Barcelona por inmuebles, cultivo y ganadería, al tipo de 12 por 100.»

«Por ridícula é irrealizable que parezca semejante reclamación, no por eso deja de pro-

bar que los partidarios de D. Carlos se creen cada día más fuertes, y que, contando con la impunidad, se consideran con derecho a imponer todo linaje de exigencias en las importantes comarcas que recorren, como si fueran árbitros y señores de las mismas.»

No sabemos dónde iremos a parar si el Gobierno de la República no medita seriamente en tan vital y grave cuestión, y no adopta las más eficaces y energicas medidas para resolverla en la forma que reclama la mayoría del país, sedienta de que cesen de una vez para siempre las luchas intestinas, y renazca la paz, el orden y el bienestar que tanto necesitan nuestros desdichados pueblos.»

Hoy a la una y media se reunió en el salón de presupuestos del Congreso, los senadores y diputados de las minorías conservadoras para tratar de asuntos importantes.

Mientras La Correspondencia nos dice que anteayer se ha entregado el retico a todos los oficiales generales de artillería y a 41 comandantes. El Correo Militar inserta en sus columnas grandes listas de suscripción, en favor de los jefes y oficiales de artillería, por la cual muchos generales, jefes y oficiales de las demás armas del ejército, ceden parte de sus haberes en bien de los de artillería.

Esto dice las simpatías que les merecen sus dignos compañeros, y esto revela que un día los artilleros serán más apreciados y considerados que lo han sido por el general Córdova.

Se confirma la noticia, dice nuestro colega El Puente de Atoles, de que el Gobierno piensa formalmente en arreglar la cuestión de los artilleros. El general Acosta tiene la fortuna de que con facilidad puede realizar cosas dignas del general aplauso, con solo seguir en esa y en otras muchas cuestiones, una conducta diametralmente contraria a la observada por el general Córdova.

Hoy celebrará una conferencia con el Presidente del Poder ejecutivo la comisión directiva de los jefes y oficiales del arma expresada, y es posible que quede convenida la vuelta de dichos oficiales al ejército.

Los carlistas aseguran que D. Carlos entrará en Pamplona dentro de algunas horas.

Tendrá dispuestas las boías de montar el ministro de la Guerra que se indica para don Carlos? Sacará una solapa de su colección para tenerla pronta? ¿Cuánto se habla, cuánto se comenta! pero a cuán tristes reflexiones dá lugar lo que hemos visto y podemos ver en la vida de ciertos hombres!

Dice un periódico:

«La principal misión del Gobierno en estos momentos, dice un colega, consiste en restablecer la disciplina en el ejército, hacer el orden entre los republicanos y en tener al carlismo, si no logra ni lo uno ni lo otro, la existencia de la República en España será en extremo fugaz.»

Veremos, veremos, veremos.

Tiempos atrás dirigimos por conducto seguro al Sr. Villavicencio, un documento semi-oficial, en que se hacía constar la conducta del administrador de Correos de Amurrio, perseguidor incansable de los liberales de aquel país, y protegido por los amigos del Sr. Villavicencio. Hoy tenemos nuevas quejas, no solo de continuar el mal servicio de Correos en aquel punto, si que también se nos asegura que el tal empleado sigue conspirando de mil maneras contra la situación y en beneficio de los carlistas, prestándoles no pocos servicios. Llamamos de nuevo la atención del Gobierno sobre este particular.

Vemos con satisfacción que se lleva adelante con actividad la organización de los veciños honrados y pacíficos de los barrios de Madrid para la defensa local de los mismos en caso necesario. Hay ya alistados más de 14.000 hombres.

La dirección en casi todos ellos se ha encomendado a los alcaldes de barrio respectivos. Las agrupaciones no tienen carácter político, y se reducen a establecer el auxilio mutuo en los casos de alarma, incendio y alteración del orden.

En algunos barrios se ha decidido que un individuo por cada calle sirva de auxiliar al alcalde del barrio para la designación de los vecinos que hayan de prestar servicio en cada caso.

1116

bricas de cristales; Rusia no tenía más representante que la de Malzow; vacío lamentable, porque este ramo ha progresado mucho en la patria de Pedro el Grande, y la cristalería rusa, así de huecos como de planos, corre con estima en el comercio.

Por el contrario, Rusia dominaba sin rival en la porcelana y en la loza; la fábrica de Kuznezov presentó un surtido tan variado como bello; ¿por qué no concurren otras naciones? Unicamente Suecia envió una colección del mucho gusto.

Seguían los fósforos de madera, que elaboran Rusia, Viena y Stokolmo. ¿Qué fósforos tan de- testables! principalmente para los que estamos acostumbrados a las cerillas españolas. ¿Por qué no asistió España al concurso? ¿Queremos continuar en el aislamiento semítico? ¿Desdenamos las corrientes del comercio exterior?

Al lado de los fósforos, los sombreros triunfaban. Londres y Viena.

En consorcio con el carton, el papel, los sombreros, los fósforos, la porcelana, la loza y el cristal, andaban juntas las sustancias alimenticias: el extracto de carne, la leche condensada, las conservas, los embutidos, y los famosos salchichones de guisantes, poco conocidos entre los pueblos latinos hasta la última campaña entre Alemania y Francia; y seguían los vinos naturales y artificiales de Hungría y Alemania, los aguas

1117

dientes de este país, de Gallitzia y Rusia, y un surtido prodigioso de licores. Allí por el Norte se bebe de lo lindo, y los adoradores de Baco fomentan con fruición las fabricas de vinos, aguardientes y licores. Pero, ¿qué aguardientes? ¿por qué no se lleva allí el delicado Chinchón?

Con este grupo, tan espiritual como espiritoso, se unia ¡quién lo diría! la fabricación de los piceros; pero pronto se olvidaba la falta de semejanza al contemplar aquellos trozos de purísimo grafito, aquel surtido tan completo, aquel trabajador de Faber y de Weber. En Rusia se usa mucho el lapicero; los mismos taquígrafos le emplean para seguir la palabra. Colores, lacres, tintas y productos químicos, eran los objetos con que se cerraba el agrupamiento: dominaba en él la industria extranjera.

La parte más interesante de esta sección estaba en el Picadero, uno de los mayores edificios de Moscú. Allí se encontraban las máquinas puestas en acción; por supuesto gracias a tres generadores de vapor. Rusia presentó pocas, y desparecía entre las muchas enviadas del extranjero. Inglaterra dominaba sin rival en las máquinas grandes, en las llamadas de industria y de fuerza, al paso que Alemania obtenia igual triunfo en las máquinas llamadas auxiliares y de oficios.

Entre las calderas y máquinas de vapor se veía una nueva caldera de seguridad, debida a J. H. Howards, etc., Sohn de Manchester, la cual resistió victoriosamente las pruebas más vigorosas; llamaban la atención las máquinas ho-

1120

positores en la sección de máquinas; pero habiéndose presentado otros después de abierta la Exposición, el número de aquellos debió ser algo mayor.

Más interés para el rumbo y la economía del tiempo ofrecían dos pabellones cuajados de coches ingleses, vieneses, rusos, polacos y franceses; los dos primeros grupos eran indudablemente los mejores.

El pabellón núm. 42, construido a expensas del Sr. Kassatkin, estaba destinado a los instrumentos de la Física aplicada.

Al entrar en su espaciosa sala se veía una colección de modelos de pesas y medidas, hecha con el objeto de popularizar la superioridad que el sistema métrico tiene en el número de unidades respecto del sistema ruso, que emplea nada menos que quince; a la referida colección acompañaban varios estados de equivalencia.

Era curioso un reloj mecánico, construido por Medox, director del teatro de Moscú, en tiempo de Catalina II, y este objeto era lo que principalmente llamaba la atención en el apartado de los instrumentos que sirven para medir el tiempo.

1123

mas variada de las tres; tiene una colección de hierros, cobre y mármoles de Suecia, hecha con tanto gusto como síntesis; otra de los carbones prusianos; otra de los establecimientos metalúrgicos del Wurtemberg, especialmente de las reales fundiciones de Wasseralfingen y de Königsherg, y también otra de las salinas de Friedriehshall, y finalmente, la Sociedad por acciones de Zoblitz remitió una colección estógida de la serpiente sajona, con otra también muy selecta de los objetos elaborados con tan linda materia: vasos, candeleros, artículos de escritorio, etc.

La galería izquierda no es tan rica; sin embargo, hay en ella una colección muy variada de fósiles, otra de ámbar amarillo y otra de sal gema de Oremburgo. También había dos modelos de las salinas de Astracán.

El pabellón núm. 9, construido a expensas de los señores Barkow y Keszczow, estaba exclusivamente ocupado por los productos de las fabricas de hierro, propias de aquellas industriales y situadas en el gobierno de Rjasansch: 38 números presentaron de alambre de hierro, y los más delgados son de excelente calidad; también merecen estima los alambres de cobre; no han obtenido iguales triunfos en las agujas de coser; pero se compensa este revés con los objetos fundidos, que se emplean en la construcción, como escaleras, columnas, etc.; los cuales son baratos y tienen lindísimos dibujos.

El pabellón núm. 10 era ruso, y daba espacio albergue al arte del lapidario, uno de los más florecientes en Rusia; sobre todo en las fabricas



Diario mercantil y guía de Madrid.

MERCADOS NACIONALES
MES DE FEBRERO
Alcántara. 27.—Trigos, de 40 4/5 y de 46 4/9 rs. fanega...

SEÑALAMIENTOS.
Dirección de la Caja general de Depósitos.
Esta Dirección general ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el 1.º de Marzo de diez a dos de la tarde.

BIBLIOTECAS.
Biblioteca de la Academia Española, Valverde, 26.
Biblioteca de la Academia de la Historia, calle de León, núm. 21.

ACADEMIAS.
Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales plaza de la Villa, núm. 2, principal, izquierda.
Academia de Ciencias morales y políticas, plaza de la Villa, núm. 2, principal, derecha.

BIBLIOTECAS.
Biblioteca del colegio de Abogados, Carrera de San Jerónimo, núm. 28, 2.ª.
Biblioteca de la Escuela especial del cuerpo de Estado Mayor, calle de Serrano, núm. 40, barrio de Salamanca.

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE
FUNDADO EN 14 DE MARZO DE 1869 POR DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

Table with circulation and subscription information. Includes 'CIRCULACION' and 'PRECIOS DE SUSCRICION'.

Se suscribe también en las principales librerías; y en provincias, en casa de los corresponsales.—Habana, Sres. Molinas-hermanos, Rayo, 46.—Puerto-Rico, D. Manuel Nolla.—Londres, Sres. Davies y compañía, 1, Finch Lane, Cornhill; d. 21 Antonio Velasco, 59, Gerard Street Leicester Square.

LOS BORBONES ANTE LA REVOLUCION, POR DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.
BAGADO DE LOS ILUSTRES COLEGIOS DE CUENCA Y DE MADRID, E INDIVIDUO DE LAS SOCIEDADES ECONOMICAS MATRITENSE Y ARAGONESA.

LA CASA DE MATÍAS LOPEZ
CUENTA 25 AÑOS DE EXISTENCIA.
Los artículos que en ella se confeccionan son los siguientes: CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

EL LIBRO DEL PUEBLO POR DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.
BAGADO DE LOS ILUSTRES COLEGIOS DE CUENCA Y DE MADRID, E INDIVIDUO DE LAS SOCIEDADES ECONOMICAS MATRITENSE Y ARAGONESA.

PRODUCTOS ESPECIALES DE LA CASA VIOLAND AU GRAND-MONTROUZE, PARIS.
EL ALCOHOLATURO DE ARNICA
DE LOS VOSGOS.

GRAN FOTOGRAFIA DE E. JULIA.
Madrid, calle del Príncipe, 27, contiguo al teatro.
CASA EN PARIS 50 faubourg Saint-Denis, con fábrica especial de aparatos y útiles para fotógrafos.

FONDA DUENAS
en la posesión del Brillante, en la sierra de Córdoba próxima a las Ermitas.
Desde 1.º del próximo mes de Marzo se instala este establecimiento, admitiéndose huéspedes, a los que se les dará un excelente trato, puesto que se cuenta con buenos reposteros.

MÉDICO-CIRUJANO
DENTISTA
Polvos y agua dentífrica para la limpieza de la boca. Un éxito seguro de diez y seis años hace muy recomendables estas preparaciones.